

CRUCE MINA CONCEPCIÓN - 2100402a – CUEVA DE LA MORA (A) . CRUCE MINA CONCEPCIÓN – MINA SAN MIGUEL – RIVERA LA ESCALADA – MONTE MAGDALENA Y EL PIMPOLLAR – MINA CUEVA DE LA MORA – EMBALSE EL TORIL – LA DEHESA – EL PATRÁS.

Cruce N-435 Mina Concepción.

A 50 m. del cruce, a la derecha, se abre una explanadita a la vista de unas ruinas detrás de las cuales hay un pequeño embalse. Aquí iniciamos el recorrido. Volvemos a la Nacional 435 que tomamos hacia la derecha camino de la Sierra brevemente. La abandonamos por un carril que sale a la izquierda junto a un caserío abandonado antes de la curva a la izquierda de la carretera. Seguiremos este carril que comenzará a subir e incluso nos ofrece un reto, como opción, en una dura rampa que sale a la derecha y vuelve a incorporarse al camino arriba, para los más fortachones. Poco mas adelante hay un cruce que no nos hará dudar, continuamos de frente e iniciamos la bajada hasta una portera. Dentro de la finca también se bifurca el camino, tomamos el de la izquierda que vuelve a subir hasta la portera de salida. Desde aquí iniciamos un fascinante descenso, muy variado, hasta llegar a la abandonada Mina San Miguel.

Mina San Miguel.

Tras el curioso de rigor (Ojo con la entrada a la bocamina que suele ser un lodazal pegajoso y engañoso) continuaremos cruzando la Rivera de la Escalada por el puente del antiguo ferrocarril minero desmantelado. Seguiremos ésta vía verde un poco buscando un camino que sale a la derecha e inicia una larga subida, aunque con varios descansillos. Se incorporan algunos caminos pero seguiremos por el principal en el que nos encontraremos una cadena. Casi arriba del todo hay un cruce. Seguiremos de frente descansando un poco antes de continuar con la otra subidita (a la derecha subiríamos hasta el Monte Magdalena con 372 m., la Rivera, en el puente está a unos 160 m.). Despreciamos otro camino que viene por la izquierda y finalizamos la subida con otra rampa que nos deja en el precioso paraje de El Pimpollar, dehesa con berruecos. Desde aquí iniciamos un rápido descenso que nos lleva hasta las antiguas instalaciones de la Mina Cueva de la Mora (Lavadero Romerito) a la izquierda para encontramos el acceso encementado al caserío.

Cueva de la Mora.

La aldea tiene una población muy dispersa, con varios núcleos. Es conveniente no privarse de la vista del embalse del Toril desde la vivienda de “el que manda”, para ello seguiremos optando por la derecha hasta llegar a una gran nave frente a la cual tomaremos una calle asfaltada con chalets que nos obligará a subir. Desde arriba veremos el embalse.

Ya que estamos aquí nos orientaremos para el siguiente tramo. Mirando el pantano veremos entre los montes de enfrente, arriba, un escondido caserío. Es la aldea de La Dehesa, nuestro próximo destino. Al pié del monte de la derecha vemos una granja avícola, su acceso es el comienzo del camino. Retrocedemos pues, giramos a la izquierda al llegar la calle a la carretera y tomamos el segundo camino a la izquierda que sube hasta una casa y continúa hasta la granja. El camino ahora está más desdibujado, sigue a la derecha de la nave tomando la parte norte del monte. La subida es dura y técnica (Segunda prueba del día).

La Dehesa.

La aldea repite el modelo de la anterior siendo un caserío disperso y curioso. Ocupa, creando núcleos, tres puntos altos. Una vez llegados al primero accedemos a la carretera para que nos lleve al segundo. A la entrada, a la izquierda baja un camino hasta el barranco, lo usaremos para acercarnos al tercer núcleo disfrutando del descenso. Abajo optaremos por la subida por la izquierda, el rampón que sube a las casas de frente tiene premio. Una vez en el camino nos olvidamos de La Dehesa y continuamos por él. Encontramos un cruce. Abandonamos el camino que llevamos y tomamos el de la izquierda. Otra subidita hasta

Barrenos Blancos, donde nos encontramos un nuevo y múltiple cruce. Seguimos de frente bajando y llegamos a carretera, la tomamos hacia la derecha y la usaremos unos kilómetros, en rápida bajada, hasta la Rivera de la Escalada nuevamente, que cruzamos por el puente y caserío de la Saucea. Continuamos superando un repecho y en la posterior bajada iremos atentos al primer camino a la derecha que, al poco, presenta una portera. Lo tomamos y nos vamos de frente a atravesar el arroyo del Vaho. Hay que avisar, antes de vadear poned platito chico y corona grande, viene el tercer desafío del día, y se presenta tan seguido que si no vas preparado puede ser que no te montes ya hasta arriba en el descanso. Porque hay un descanso, en unos prados preciosos, donde os podéis encontrar ganado, pero la cuesta no ha acabado. Unas ruinas a la derecha y una bifurcación, por la izquierda para arriba. Portera y accedemos a la N-435. Vamos camino de El Patrás, luego subimos hacia la derecha y veremos el cruce a la izquierda.

El Patrás.

Como no tenemos que entrar en la aldea, sino subir a las Cumbres del Patrás, a la derecha, iremos atentos a un camino que sale en ese sentido en un altito que nos permite ver la población. Tras subir unos metros hacemos un giro a la izquierda buscando una bajada al Barranco de los Rombos.

Atentos otra vez a la preparación, ya sabéis, platito, corona... Aunque, ésta vez, creo que no os servirá de nada, así de crudo se presenta el desnivel. Después de la primera rampa ya se puede continuar, pero sigue siendo de nota (Cuarta machada). Arriba seguimos de frente y un poco mas adelante despreciamos la izquierda (por donde continuaríamos si hiciéramos la ruta de las minas del Odiel 2107702) para arrojarnos a una rapidísima y peligrosa bajada. Ya no perderemos ésta pista que nos lleva directos a la carretera de acceso a Mina Concepción. Cuando nos incorporemos a ella veremos la aldea abajo. Y luego, tomándola hacia la derecha para alejarnos, también tendremos magníficas vistas de las Cumbres del Patrás, con su máxima altura, el Esterquizo, gracias a que circulamos por las alturas del Monte de los Algares. No nos perderemos ya, la carretera nos deja en el punto de comienzo.



